

LECCIÓN 12

Vivir con Propósito

EN UN MUNDO QUE NO SE DETIENE

INTRODUCCIÓN

El mundo no se detiene. Los días pasan como trenes sin freno. Un mensaje aquí, un pendiente allá, una presión nueva cada semana. Vivimos llenos, pero no plenos. Agotados, pero no satisfechos. Con metas, sí... pero muchas veces sin dirección.

Y cuando la vida se vuelve ruido constante, el propósito comienza a diluirse. Entonces llegan las preguntas que evitamos: “¿Qué estoy construyendo?” “¿Para qué todo esto?” “¿Quién soy sin mi agenda?” La Biblia no responde con filosofía barata. Responde con una verdad profunda: tu vida no es un accidente, no es producto de la suerte, no es una suma de días sin sentido.

Dios te diseñó con intención, con dones, con llamado, con dirección. Vivir con propósito no es hacer más. Es saber por qué haces lo que haces. Es caminar hacia un objetivo eterno en medio de un mundo que nunca se detiene.

En esta lección descubriremos que ser administradores fieles no es perder libertad, sino descubrir la verdadera riqueza de vivir bajo el plan de Dios.

EXPLOREMOS LA BIBLIA

A. Todo pertenece a Dios

La Biblia es clara: “Mía es la plata, y mío es el oro” (Hageo 2:8, RVR1960). Cada habilidad, cada oportunidad y aún la fuerza para trabajar vienen de Dios (Deuteronomio 8:18, RVR1960). Recordar esto nos libra del orgullo y despierta gratitud.



B. Somos administradores, no dueños

Jesús contó la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30, RVR1960). Allí muestra que a cada persona se le confía algo: tiempo, recursos, habilidades. Ser fiel no depende de cuánto recibiste, sino de cómo lo usas para dar fruto y bendecir.



C. La fidelidad en lo pequeño

Jesús enseñó: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel” (Lucas 16:10, RVR1960). La administración cristiana no empieza en grandes proyectos, sino en lo cotidiano: el manejo de tu tiempo, tu salud, tus relaciones.



D. El diezmo y las ofrendas

Dios invita: “Traed todos los diezmos al alfolí... y probadme ahora en esto” (Malaquías 3:10, RVR1960). El diezmo es un recordatorio de que Dios es dueño de todo. No es un impuesto, sino un acto de confianza. Las ofrendas son expresión voluntaria de amor y gratitud. Ambos protegen nuestro corazón de la codicia y sostienen la misión.



E. Mayordomía integral

La mayordomía no se limita al dinero Pablo enseña que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19-20, RVR1960). Eso significa cuidar la salud, administrar el tiempo y desarrollar los talentos como parte de honrar a Dios.





PUNTOS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué pasaría si vieras tus recursos, talentos y tiempo como algo prestado?

2. ¿Cómo cambiaría tu forma de administrar lo que tienes si recordaras que todo proviene de Dios?

3. ¿Qué áreas de tu vida necesitan un uso más responsable y generoso?

DECISIÓN PERSONAL

Hoy Dios te recuerda, que lo que eres y lo que tienes le pertenece a Él. No porque quiera quitarte algo, sino porque quiere librarte del egoísmo que te encadena y darte la libertad de vivir con generosidad. La verdadera bendición no está en acumular, sino en poner lo nuestro en sus manos. Decide hoy ser un administrador fiel: usar tu tiempo, tus talentos y tus recursos para glorificar a Dios y servir a otros.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA ESTA LECCIÓN

No te dejes manipular por falsas promesas.

Algunos líderes religiosos dicen: “Si das tu dinero, Dios te va a bendecir” como si fuera un trato comercial o una condición para recibir favores. Otros incluso manipulan diciendo que soñaron que debes entregar tu casa, tu carro o tu terreno. Eso no es bíblico.

Dar no es un pacto para torcer la mano de Dios.

Dios no se mueve porque “pactes” algo con Él ni porque intentes comprar un milagro. La Biblia enseña que dar es un acto de gratitud y confianza, no una moneda de cambio (2 Corintios 9:7, RVR1960).

La distorsión no anula la verdad.

Es cierto que muchos han usado el tema del diezmo y las ofrendas para enriquecerse o manipular. Pero eso no significa que el principio bíblico deje de ser válido.

Recuerda el propósito divino.

La fidelidad en la administración no es un fin en sí mismo, sino un medio para glorificar a Dios y bendecir al prójimo.

¿Por qué dar si Dios no necesita dinero?

Dios no necesita nuestros recursos. El acto de dar es para nuestro beneficio: rompe el egoísmo y nos recuerda que dependemos de Él (Malaquías 3:10, RVR1960).

¿No basta con ser generoso a mi manera?

La generosidad es buena, pero el principio bíblico del diezmo y la ofrenda nos invita a honrar a Dios primero, antes que a nosotros mismos (Proverbios 3:9-10, RVR1960).

“¿No es mío lo que gano con mi esfuerzo?”

Tu esfuerzo cuenta, pero ¿quién te dio la vida, la salud y la capacidad para trabajar? (Deuteronomio 8:17-18, RVR1960). Sin Dios, no tendrías nada.



¿SABÍAS QUÉ...?

Estudios modernos muestran que las personas generosas tienden a vivir más felices, con menos estrés y con mejor salud emocional. Lo que la Biblia enseña sobre dar con gratitud tiene respaldo incluso en la ciencia.

TIP IMPORTANTE

La fidelidad en la mayordomía no se mide por la cantidad, sino por el corazón. No importa si tienes mucho o poco: cuando entregas lo que Dios te pide con gratitud y confianza, Él promete abrir las ventanas de los cielos y derramar bendición hasta que sobreabunde.

TEXTO CLAVE

“DEL SEÑOR ES
LA TIERRA
Y SU PLENITUD
EL MUNDO, Y LOS QUE EN
ÉL HABITAN”

(Salmo 24:1, RVR1960).



MENSAJE FINAL

Un famoso millonario fue entrevistado poco antes de morir. El periodista le preguntó: “¿Cuánto dinero dejarás?” Él respondió: “Todo”. Esa simple palabra revela una verdad que todos sabemos, pero preferimos ignorar: nada de lo que tenemos nos pertenece para siempre. Casas, autos, ahorros, títulos... todo se queda aquí.

La Biblia presenta una perspectiva muy diferente a la del mundo consumista en el que vivimos. Según ella, no somos dueños absolutos de nada: somos administradores de lo que Dios nos confía. Desde el aire que respiramos hasta las oportunidades de cada día, todo proviene de Él. Por eso la Escritura dice: “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan” (Salmo 24:1, RVR1960).

Esto cambia radicalmente nuestra manera de vivir. No se trata solo de manejar el dinero con prudencia, sino de entender que nuestra vida, talentos, tiempo y recursos materiales son un regalo divino que debemos usar con propósito. El egoísmo dice: “es mío, lo disfruto como quiero”. El evangelio responde: “es de Dios, lo administro para bendecir”.

El egoísmo dice: “es mío, lo disfruto como quiero”. El evangelio responde: “es de Dios, lo administro para bendecir”.



CONCLUSIÓN

Puedes seguir corriendo sin rumbo... o puedes empezar a vivir con dirección. El propósito no nace del ruido, nace de la voz que te creó. Cuando Dios entra en tu historia, no solo te da tareas, te da sentido. No solo te muestra un camino, te muestra quién eres en Él. El mundo nunca se detendrá, pero tú puedes aprender a caminar con propósito, con claridad, con paz, y con la convicción de que cada día tiene un significado eterno.

Vivir con propósito no es un lujo espiritual. Es tu diseño. Y Dios quiere mostrártelo... paso a paso.

EVALÚA TU APRENDIZAJE

1. Marca con una “V” si la afirmación es verdadera o “F” si es falso.

- () Según la Biblia, el ser humano es dueño absoluto de lo que posee porque todo es fruto de su esfuerzo personal.
- () La lección enseña que el diezmo es un acto de gratitud y confianza, no una forma de comprar bendiciones.
- () La mayordomía cristiana se limita únicamente al manejo del dinero.

2. ¿Qué enseña la parábola de los talentos según la lección?

- a) Que todos reciben la misma cantidad de recursos.
- b) Que Dios solo evalúa los resultados visibles.
- c) Que somos responsables de usar lo que Dios nos confía para producir fruto.
- d) Que los talentos solo se refieren a habilidades artísticas.

3. ¿Cuál es el propósito principal del diezmo y las ofrendas según la lección?

- a) Garantizar prosperidad económica.
- b) Sostener tradiciones humanas.
- c) Recordar que Dios es el dueño de todo y apoyar su misión.
- d) Reemplazar la fe personal.

4. Según la lección, ¿qué significa ser un “administrador fiel” delante de Dios?

LO QUE MÁS TE LLAMÓ LA ATENCIÓN DE ESTA LECCIÓN

¿Quieres saber más sobre esta lección?

Queremos acompañarte en cada paso de tu crecimiento espiritual, no solo a través del conocimiento. Al **escanear el CÓDIGO QR** a continuación, accederás a la videoclase de la **LECCIÓN 12** y descubrirás un espacio integral diseñado para resolver tus inquietudes, fortalecer tu aprendizaje y conectarnos unidos en oración.

